

LAS FORMAS DE RESISTENCIA DE LAS MUJERES MAKUA ANTE LA MINERÍA DE VALE ENTORNO DE LA LÍNEA FÉRREA.

Sesma, Gracia, Ane, investigadora principal*

RESUMEN

En el territorio centro-norte de Mozambique está la etnia Makua, uno de los grupos mayoritarios. La etnia Makua se caracteriza por ser uno de los más populosos, por ser matrilineal y por haberse mantenido relativamente al margen (por la distancia física) del principal foco de colonización portugués situada en el sur del país.

Actualmente este relativo aislamiento se ha visto suspendido por la construcción de la mina de carbón de la compañía brasileña "Vale" en una provincia vecina, que ha tenido como consecuencia la construcción de una línea férrea que atraviesa el territorio Makua para la exportación del producto.

Este proceso tiene consecuencias directas en la población tanto mediante la implementación del modelo extractivista como por las sucesivas migraciones en busca de trabajo desde el sur.

Pretendo conocer y analizar las formas de resistencia que desarrollan las mujeres Makua ante esta situación que enfrentan y cómo están entendiendo/enfrentando este proceso.

PALABRAS CLAVE

Mujeres, minería de carbón, línea férrea, industria extractivista

ABSTRACT

In the central-northern territory of Mozambique is the Makua ethnic group, one of the major groups. The Makua ethnic group is characterized for being one of the most populous, for being matrilineal and for having stayed relatively on the margin (by physical distance) of the main focus of Portuguese colonization in the south of the country.

At the moment this relative isolation has been suspended by the construction of the coal mine of the Brazilian company "Vale" in a neighboring province that has had as a consequence the construction of a railway line that crosses the Makua territory for the export of the product.

This process has direct consequences for the population through the implementation of the extractive model as well as the successive migrations in search of work from the south.

I intend to know and analyze the forms of resistance developed by Makua women in the face of this situation and how they are understanding and facing this process.

KEYWORDS

Women, coal mining, railway line, extractive industry

* Universidad de Granada, anesesgracia@gmail.com

Mozambique es un país situado en el sur de África y que tiene frontera con Sudáfrica, Zimbabwe, Zambia, Malawi y Tanzania, y con el mar Índico. Durante el proceso de colonización portuguesa que se desarrolló principalmente durante los siglos XVII, XIX y comienzos del XX, la corona portuguesa se vio incapaz de dominar el territorio y convirtió una parte en compañías que vendería a otros imperios como Alemania, Holanda etc. concentrando su poder en el sur de Mozambique, principalmente en las provincias de Gaza, Inhambane y Maputo; donde actualmente se encuentra la capital del país. Sucesivamente mediante el modelo de trabajos forzados (que expondré a continuación) que fueron una de las técnicas fundamentales en el surgimiento de la mano de obra capitalista. En el país afectó a provincias más distantes como Manica y Sofala pero se concentró en las tres provincias del sur. Este proceso puesto en marcha también para dotar de mano de obra barata a las minas de oro de Sudáfrica afectó de forma residual y ya a comienzos del siglo XX a provincias como Tete o Niassa, donde los hombres atravesaban más de 3000km para desplazarse a las minas y así adquirir la honra y el dinero¹ principalmente usado en las dotes para poder casarse.

La historia colonial de Mozambique se vio fuertemente afectada por su estrecha relación con la frontera de Sudáfrica. El autor Valdemir Zamparoni (1993) en su obra "De escravo a cozinheiro", desarrolla un análisis teórico exhaustivo sobre la forma mediante la cual la corona portuguesa puso en marcha la red colonial en Mozambique. Si durante finales del siglo XVIII se destacaba su labor principalmente en la caza de esclavos para enviarlos a Brasil y otras colonial de América Latina, en lo sucesivo se fueron prohibiendo la trata de personas esclavizadas, el comercio y por fin la esclavitud. Si bien es cierto que la corona portuguesa ignoró las leyes internacionales durante muchos años continuando con el comercio de personas esclavizadas incluso dentro del propio continente africano, enviando personas a trabajar al otro extremo en plantaciones de azúcar, a medida que la esclavitud iba perdiendo fuerza fueron instaurando nuevas formas de dominación.

Así pues los trabajos forzados como forma de adoctrinamiento moral para un desempeño dentro del sistema capitalista de la época se instauró fuertemente durante este periodo colonial del siglo XIX. El *chivalo*, como se conocía localmente a los trabajos forzados instaurados por la corona fueron acompañados por la obligatoriedad de pago de impuestos o *palhotas*, como se denominaba a las casas. Las poblaciones locales se vieron obligadas a entrar en un juego en el cual eran obligadas a pagar altos impuestos con moneda colonial, la cual sólo podían adquirir trabajando para los hombres blancos, generalmente portugueses (Zamparoni, 1993) y quien se negase a ello se vería obligado al *chivalo*, donde recibían menos de la mitad del salario que los "trabajadores voluntarios". A aquellos hombres que se fugasen del trabajo verían a su familia castigada. La práctica habitual consistía en secuestrar a las mujeres de su familia, encarcelarlas o obligarlas a trabajar hasta que el hombre se presentase.

Para estas poblaciones sacar a las mujeres de casa y verlas sometidas al hombre blanco es no sólo peligroso por las violaciones que pudiesen sufrir, sino que iría en contra de la honra del propio hombre. De hecho, incluso el servicio doméstico, característico en las sociedades occidentales de las mujeres, fue masculinizado por los hombres negros para evitar que las mujeres saliesen de sus pueblos natales, así como para evitar las violaciones por parte de los hombres blancos (Zamparoni, 1993), estrategia también usada por las mujeres blancas para evitar hijas/os bastardas/os.

¹ Dinero que podría convertirse en moneda de cambio para adquirir ganado y así pagar la dote.

Verena Stolcke en el libro *Racismo y Sexualidad en la Cuba Colonial* (1992) trabajará precisamente con las dinámicas racistas dentro de la colonia de Cuba pero que nos ayuda a trazar símiles con la situación encontrada en Mozambique respecto a la sexualidad. Donde desde la perspectiva del hombre blanco, las mujeres negras estarían a su merced sexual mientras que las mujeres blancas vivían en una estricta conducta moral de su sexualidad que las obligaba a casarse vírgenes con un hombre blanco y no “deshonrar” la familia con hijas/os negras/os. Cabe destacar que todos los pueblos a los que estaba afectando, más directamente en las provincias de Maputo, Gaza e Inhambane, están constituidas por pueblos patrilineales como los Tsonga, los Cudpi, los Tonga etc. con una menor afectación entre los Xona Karanga. A grandes rasgos, estos pueblos tienen una forma de subsistencia dividida entre los roles de las mujeres y de los hombres. En esta división las mujeres se encargan de todas las cuestiones relativas al cuidado y mantenimiento de la casa y la familia, incluyendo la huerta familiar que sustenta a la familia y el pequeño comercio local.

Así pues, la colonia portuguesa aprovechó este sistema para poder introducir forzosamente a los hombres en el trabajo remunerado convirtiéndolos en mano e obra barata mientras se mantenía el sustento alimentar. Los hombres fueron enviados principalmente a las plantaciones de los hombres blancos con fines de exportación como café o algodón, o a la construcción de líneas férreas pero principalmente en los puertos. Más tarde, las mujeres serían obligadas a cultivar algodón porque este no salía rentable para los hombres blancos mientras que si eran las mujeres locales quienes lo producían, al no tener que responsabilizarse de las pérdidas el Gobierno portugués este (el algodón) salía rentable (Zamparoni, 1993)².

Durante este proceso colonial, las minas de oro abiertas en Sudáfrica se ampliaron y necesitaron cada vez más mineros a bajo costo. Los hombres originarios de las tierras sur de Mozambique ante la creciente necesidad de dinero para poder pagar a la corona portuguesa, vio una oportunidad en estas minas donde el sueldo era mayor y permitía acumular dinero para pagar los impuestos y para pagar la dote de la novia (Centro de Estudos Africanos da Universidade Eduardo Mondlane/Moçambique, 2015; Zamparoni, 1993) . Progresivamente, esta migración se instauró como parte del rito de paso de los hombres a la edad adulta a pesar de la alta tasa de mortalidad en las minas. La clasificación de aquellos hombres que habían ido a hacerse a sí mismos a las minas de los que no es un rito que se ha mantenido hasta los días de hoy.

Este breve repaso de la historia colonial de Mozambique es el marco necesario para introducir y comprender la cuestión que pretendo abordar en la investigación que estoy realizando en la

² “Já neste momento, porém, a Associação do Fomento Agrícola (AFA) se tinha dado conta de que o cultivo do algodão, por colonos e empresas agrícolas, com trabalha- dores assalariados negros e supervisão branca, significava altos custos e arriscados subsídios governamentais com resultados incertos face ao desconhecimento científico sobre solos e sementes apropriadas à região e à própria instabilidade climática do sul da Colônia, e que o mais adequado era que esta cultura fosse levada a cabo pelos agricultores moçambicanos. Argumentava a AFA que o algodão poderia ser cultivado pelos “indígenas” em caráter doméstico, sem prejudicar a oferta da força de trabalho para as machambas dos colonos, pois seu cultivo se prestava muito bem, em todas as fases de produção, a ser conduzido pelas mulheres e crianças da “família cafre”, deixando os homens disponíveis para servirem como força de trabalho assalariada ou para o chibalo.” (Zamparoni, 1993: 103-104) (...) “O cultivo obrigatório pelos camponeses pareceu às autoridades portuguesas ser mais viável do que o sistema de plantation, pois não exigia investimentos e subsídios estatais e a rudimentaridade e a baixa produtividade do cultivo seriam compensadas pelo grande número de cultivadores africanos que, tendo muito menor poder de pressão que os agricultores brancos, seriam forçados a arcar com os principais prejuízos decorrentes das cíclicas crises ecológicas. O Grémio Africano, que tinha se insurgido contra os colonatos brancos, viu na introdução da cultura do algodão uma perspectiva para elevação da qualidade de vida dos agricultores africanos e apoiava o novo discurso das autoridades coloniais que apregoava pretender, com esta política agrícola, integrar o “indígena” ao mercado.” (Zamparoni, 1993: 105)

actualidad. Si bien mi foco de estudio se sitúa en el centro-norte de Mozambique a unos 3000km de la capital encontramos que los acontecimientos recientes están cambiando esta dinámica.

Según las informaciones recogidas principalmente en los periódicos como el DW en el artículo "*Mais passado que futuro: mineiros moçambicanos na África do Sul*" se destaca un cambio en este proceso migratorio. En los últimos años Sudáfrica ha endurecido las leyes migratorias a los mineros mozambiqueños en el país desestabilizando la economía familiar, el proceso de "convertirse en hombre" y la posibilidad de pagar la dote. Al mismo tiempo, la compañía minera brasileña "Vale" ha construido una mina de carbón en la provincia de Tete en el otro extremo del país en la frontera norte de Zimbabwe, haciendo frontera con Zambia y Malawi. El Gobierno mozambiqueño ha recomendado a los hombres mineros del sur que se dirijan a esta mina, donde sus conocimientos previos podrán ser aprovechados y así resolviendo en conflicto de encontrar muchos hombres desempleados. Esta decisión tendrá consecuencias todavía impredecibles, la mayor muestra de ello es que la distancia de la mina de carbón es mucho mayor que la que había con la frontera con Sudáfrica. También destacar que la subcultura minera creada entre la frontera de Mozambique y Sudáfrica, difícilmente podrá acoplarse, o más bien, son impredecibles las consecuencias que esto pueda tener para la población Maravi, principal etnia que vive en la provincia de Tete.

La construcción de esta mina continúa sembrando cambios junto con otras empresas brasileñas en Mozambique. Uno de los impactos más importantes y visibles, eje principal de mi investigación, es la construcción de la línea férrea para exportar el carbón desde la provincia de Tete hasta el puerto de aguas profundas de la ciudad de Nacala, en la provincia de Nampula. Para ello el ferrocarril atraviesa en línea recta: Tete, Malawi, las provincias de Niassa y Nampula hasta llegar a la costa. Todo este territorio desde la frontera de Malawi hasta la costa está poblado por la etnia Makua. La población Makua es la mayor en número de todo el país y abarca gran parte del territorio nacional a pesar de que se trate de una de las grandes desconocidas.

Mi propósito es identificar, conocer en profundidad y analizar las formas en que estas provincias han sido afectadas por la instauración de la explotación minera, específicamente en cómo ha modificado las formas de vida de la población Makua que se encuentra alrededor de la línea férrea, para así contextualizar y explicar los cambios sociales. En particular, estoy interesada en documentar cómo todos estos procesos están afectando a las mujeres y a las relaciones de género, incidiendo así mismo en las formas de resistencia de las mujeres que están desarrollando a la nueva imposición extractivista en el país. Conocer los procesos de desarrollo desigual que se están llevando a cabo en Mozambique, nos aproxima a conocer las formas que el capitalismo adquiere y cómo éste se adapta y transforma a las sociedades en las que incide. Mediante el conocimiento y análisis de esta realidad social, se realizará una reflexión crítica sobre cómo está afectando la imposición extractivista a regiones de Mozambique, antes relativamente ajenas a este proceso. En este contexto resulta crucial la aplicación de la perspectiva de las mujeres, de género y feministas.

Una vez analizada la situación es importante rescatar no sólo la importancia de los feminismos africanos y el papel que tienen en esta investigación sino la construcción de la lucha de las mujeres en Mozambique que da voz a los intereses de estas por su territorio.

El concepto del feminismo en África es una cuestión complicada puesto que, en un primer momento deberíamos diferenciar aquellos conceptos ligados a las teorías feministas, en las cuales hay diferentes líneas de debate y posicionamientos. Cabe destacar a este respecto, que fue el feminismo negro de EEUU el primero en señalar las cuestiones de raza como intrínsecas

al debate feminista y que hoy en día encontramos ese debate transversal al feminismo tanto en África como en América Latina. Dentro de este debate encontramos la singularidad del feminismo Africano donde hay muchas mujeres que llegan a definirse como parte del movimiento de mujeres pero rechazan el término “feminismo” como propio ya que lo asimilan como cuestiones de “mujeres blancas”, que las invisibiliza por no considerar raza, clase, procedencia como claves y categoriza a las mujeres dentro de un mismo concepto estático. Si bien el feminismo interseccional viene trabajando por este camino, aunque todavía queda mucho trabajo por hacer para comprender dónde reside el ámbito de poder de cada mujer en las diferentes culturas del mundo, que tiene como consecuencia que sea imposible trazar un único camino para la igualdad.

En relación a esta cuestión cabe destacar también que se pueden encontrar movimientos de mujeres mozambiqueñas tanto oficiales como extraoficiales que trabajan por una mayor igualdad. Estos movimientos de mujeres en Mozambique, se consideren o no feministas, trabajan por crear una categoría de mujer que les sea útil para luchar para que todas las realidades mozambiqueñas se vean reflejadas, desde la ciudad hasta el ámbito rural e intentando abarcar todas las etnias que residen en el marco nacional mozambiqueño.

En la misma línea la autora Soledad Vieitez Cerdeño (2000, 2002) apunta que, además de destacar las organizaciones de mujeres oficiales con representación en el gobierno, políticas de discriminación positiva, instituciones vinculadas al desarrollo y la participación de ONGs nacionales e internacionales, deben colocarse en consideración todas aquellas organizaciones de mujeres no oficiales que trabajan en el ámbito rural, mayoritariamente, y que son autogestionadas por las propias mujeres mozambiqueñas para hacer frente a las adversidades a las que se enfrentan en su vida cotidiana. Estas estrategias son las que más interesarán en este caso, puesto que suponen las vías de emancipación de estas mujeres. La autora Bibian Pérez Ruiz (2010) destaca que estas estrategias podrían o no encajarse dentro del denominado marco del feminismo en un ámbito más teórico, pero lo que aquí importa no es el nombre que pudiera ser adjudicado sino conocer y comprender como funcionan estas estrategias femeninas de resistencia. Si bien se ha hecho una distinción, sólo es una manera de enfoque, tanto los grupos organizados institucionalmente (con recursos económicos provenientes de programas de desarrollo o que tienen propuestas para cambiar las leyes de herencia y de tierras), como los los grupos locales organizados en el ámbito rural, ambos son focos de la misma lucha de las vivencias de las mujeres de Mozambique. Debemos partir de la base de que las cuestiones teóricas a las que se pretende llegar nacen de la realidad y de la observación de la misma.

En África, los derechos de las mujeres son considerados derechos humanos que se trabajan desde las Organizaciones No Gubernamentales. Esto es importante destacar en los estudios junto con los movimientos de las mujeres de los que estamos hablando porque el vínculo que existe hoy entre la lucha de los derechos de las mujeres, el reconocimiento de su realidad, su poder y su importancia no puede desligarse de las políticas de desarrollo llevadas a cabo normalmente por organismos internacionales. Clara Bastardes Tort (2004) apunta en su artículo que las políticas de desarrollo han tenido diferentes fases en las últimas décadas hasta llegar a políticas preocupadas por cuestiones del post-colonialismo, como puede ser la influencia que tienen los agentes de desarrollo en la intervención de determinadas áreas sin el debido conocimiento previo de la cultura local. Así pues, dentro de este mismo ámbito se destaca también la influencia que esta teniendo actualmente la progresiva migración desde las áreas rurales que puede ser tanto las ciudades del mismo país, hacia Sudáfrica o hacia Europa; todas ellas con las consiguientes consecuencias que tienen para las mujeres principalmente de vulnerabilidad, prostitución, agresiones, precariedad etc. Muchas de las mujeres que deciden quedarse, labran igualmente estrategias que les permitan subsistir ante las adversidades y la

reconfiguración económica a la que se ven obligadas a consecuencia de la instauración del sistema capitalista global en sus propios locales o en territorios próximos como Sudáfrica, y que tienen consecuencias inmediatas en su vida al verse directamente afectadas por la progresiva migración (mayoritariamente de los hombres), hacia las industrias de Sudáfrica para convertirse en mano de obra de las fábricas.

En el caso de Mozambique la construcción del sujeto mujer y los espacios de poder a los que tienen acceso no pueden ser entendidos sin la cuestión colonial y la lucha nacional debido a la implicación que éstas tuvieron en la historia de las mujeres. Durante la guerra de la independencia de Portugal en Mozambique (1964-1974), muchas mujeres estuvieron luchando en grupos organizados militares. Como en muchos otros países, cuando Mozambique se independizó en 1974 y fue impuesto el sistema de partido único (sólo existía un partido), este reconoció de manera oficial lo que denominó como "cuestiones de las mujeres". Este reconocimiento fue solamente oficial y no se aplicó ya que en realidad se buscó que las mujeres volvieran a ocupar sus lugares tradicionales y que aguardasen a que cuando culminase la revolución de clases, llegaría la revolución de género propia del sistema marxista.

La lógica de la premisa de que "las cuestiones de los hombres" son "las cuestiones de la sociedad" están intrínsecas en esta noción de la revolución marxista. Se considera que "las cuestiones de las mujeres" no afectan realmente al total de la sociedad y son residuales o anecdóticas, como si estas no fuesen tan parte del grueso de la sociedad como los hombres. La maternidad, el trabajo de producción y reproducción de las tierras y de la familia, que en los contextos rurales no puede ser dividido, no fueron pensados como fundamentales hasta mucho tiempo después, lo cual impulsó la autoorganización de las mujeres en el ámbito rural. En el área rural de Mozambique, las mujeres son las responsables de la llamada "economía femenina" que supone la producción y reproducción del ámbito doméstico. Esto implica no sólo criar a las/os hijas/os, sino hacerse responsables de todo el sistema que les permite mantenerlos, como es la producción de las tierras que las alimentarán y la comercialización de productos para obtener algún dinero.

El Gobierno, sin liberar la carga de peso de trabajo de las mujeres, vio en ellas un importante sujeto votante. Así, acabó promoviendo políticas para liberar parcialmente de la carga de trabajo a las mujeres pero estas estaban principalmente centradas en las ciudades y no en el área rural.

Mozambique es un país con muchas diferencias culturales dentro de él. En este país del África subsahariana se encuentran desde sociedades matrilineales (la línea de descendencia y herencia es materna) hasta patrilineales (la línea de descendencia y herencia es paterna). Por eso es mucho más complicado hacer, desde el gobierno oficial, leyes que puedan regular todo el territorio teniendo en cuenta esta diversidad de parentesco. Durante el período del partido único, en medio de la guerra fría se trató de cambiar mediante leyes, todo el sistema social que regulaba la economía local y el parentesco porque fue considerado "atrasado" y se intentó introducir dentro la lógica de los países comunistas occidentales. Este tipo de acciones mostraron y evidenciaron el desconocimiento absoluto que había sobre las formas de organización y de poder de la población y de las mujeres. Estas acciones del gobierno fueron con la colaboración y la legitimación de las políticas de desarrollo financiadas desde occidente, desde donde la lógica que se estaba enseñando reproducía las formas de dominación coloniales y post-coloniales. Clara Bastardes (2004), hace un recorrido por las actitudes de las políticas de desarrollo donde podemos mirar no sólo a las formas de desarrollo que se pretendían sino a la lógica que se esconde tras ellas. Se formulan preguntas como desde dónde se han hecho estas políticas, qué están creando, cuáles son las características de quién necesita esas políticas de desarrollo; la ejecución de estas las políticas de desarrollo llevan de manera intrínseca un sujeto

receptor de dichas políticas con unos preceptos establecidos de cómo son dichos sujetos. Al igual que ocurría y ocurre con las órdenes misioneras, se establece de manera normativa ciertos chantajes más o menos explícitos; por ejemplo en las comunidades indígenas, poner una escuela a cambio de que las mujeres se cubran los senos, estableciendo un poder normativo cristiano. Estos componentes coloniales son aquellos contra los cuales las mujeres luchan y los que es necesario repensar para poder llevar a cabo políticas de desarrollo acordes a las necesidades locales y propias de su cultura. Estas políticas de desarrollo no suelen atender a la realidad de las mujeres. Las mozambiqueñas normalmente son vistas como víctimas que necesitan ayuda de los programas de desarrollo desde una perspectiva paternalista y anulando su poder de sujetos activos y pensantes, obviando sus círculos de poder, que muchas veces no son reconocidos como tales. Por eso, un diálogo y un conocimiento harían posible planificar programas de desarrollo no paternalistas y acordes a las necesidades de las mujeres, que incluso ya están siendo diseñados por ellas mismas de forma independiente y autogestionada al margen del Estado o las ONGs.

Las reformas que se hicieron después de la descolonización por el partido único, en teoría, tenían que ayudar a descargar a las mujeres de las responsabilidades familiares. Estas reformas fueron hechas y diseñadas en la lógica de que la familia heteropatriarcal occidental estaba en el centro de la organización social, sin tener en cuenta los diferentes modelos de familia que hay Mozambique, e ignorando que en todos los casos son las mujeres las que sostienen a esas familias. Estos programas del Gobierno no fueron pensados en la perspectiva de la equidad de género, o de un verdadero cambio en las relaciones de género. El pensamiento de que la producción, reproducción, cuidado de la casa y de la familia era responsabilidad de las mujeres seguía siendo igual. Su política se basó en que las mujeres tuviesen acceso al mercado laboral formal para convertirse en mano de obra, haciendo su jornada laboral doble, dentro y fuera de la casa. Según el Gobierno esto ayudaría en la emancipación de las mujeres pero, como han señalado las feministas negras, esta fue la clave de la liberación de las mujeres blancas que condenaron a las mujeres negras a hacer sus trabajos domésticos, sólo hubo “liberación” para un tipo de mujeres, por otro lado cabe destacar que, las mujeres negras, al igual que las mujeres de Mozambique ya realizaban un trabajo más allá del ámbito doméstico de los años 50 en EEUU, considerando que ellas sustentan la agricultura. El Gobierno no reconoció el trabajo que las mujeres estaban haciendo en la producción y reproducción de la casa, la familia y los mercados. Esto no quiere decir que los roles tradicionales fueran a cambiar o que se pusieran en cuestión. Se estaba haciendo una lucha de clases desde la idea de lo universal, que es el hombre y el particular de la mujer (Butler, 2001), por lo que tienen que ser ellas las que tienen que dejar sus “particularidades” y entrar en el sistema y en la lógica de la productividad legítima del sistema, que es la masculina.

En el África subsahariana las asociaciones femeninas han existido desde siempre creadas por diferentes motivos como los rituales de pubertad, linaje, clan u otras cosas. En Mozambique existen por la jerarquía sexual, generación, pero sobre todo por el rito de iniciación que hace que las niñas pasen a ser mujeres, como la Mutilación Genital Femenina o MGF. Como ya he apuntado, después de la independencia, el nuevo Gobierno trató de crear nuevas políticas de modernización. Dentro de estas políticas se quería terminar con todo arraigo tradicional como por ejemplo, los ritos de pasajes. De hecho, FRELIMO (Frente de Liberación de Mozambique) que tenía una fuerza importante en el sur de Mozambique tuvo más éxito que en otras partes del país pero no lograron esta modernización de rituales debido a la oposición de las mujeres. Muchas decían que estos ritos de pasajes ayudan a definir su identidad femenina. Más tarde, la propuesta de la OMM (Organización de las Mujeres Mozambiqueñas) fue reinventar estos rituales de forma positiva y beneficiosa para las mujeres, así empezando a crear las vías para acabar con la MGF.

Durante la guerra colonial se creó la asociación de la Liga Femenina Mozambiqueña, LIFEMO, que en los años 69-70 decidieron unirse a la FRELIMO por la falta de fuerza en la que se encontraban. La FRELIMO se comprometió a adoptar las reivindicaciones de las mujeres dentro de sus reivindicaciones pero, en realidad para ellos era solo un ejercicio verbal más que un acción real, como ya destacué, las reivindicaciones de las mujeres fueron rápidamente olvidadas por el Gobierno una vez se obtuvo la independencia (Machel 1979: 18).

Después de la disolución o absorción de LIFEMO por parte de la FRELIMO se creó la OMM. En el año 1969 por la presión de LIFEMO las mujeres comenzaron a tomar parte activa mediante las armas en la guerra con el Destacamento Femenino. En un primer momento algunos hombres más conservadores se opusieron pero les echaron de la organización y muchas de las mujeres que habían quedado exiliadas comenzaron a participar en la lucha armada junto a los hombres. Las mujeres fueron asumiendo nuevas responsabilidades a las que ya tenían dentro de la lucha alimentando, cuidando y sacando adelante a niñas/os, enfermas/os y ancianas/os. El comienzo de la lucha armada por parte de las mujeres tiene una importancia simbólica puesto que es una transgresión al orden jerárquico tradicional donde sólo los hombres tenían permitido luchar, haciendo con que se empoderasen en otros ámbitos y pudiesen apropiarse de otros espacios. Hoy en día, después de la independencia, la preocupación de esta organización, la OMM surgida tras la LIFEMO, son otras.

La OMM tiene proyectos de alfabetización para las mujeres, así como la búsqueda del cambio de las actuales leyes de herencia. Es importante destacar que debemos mirar a estas mujeres, tanto del ámbito formal como del informal de las organizaciones, como agentes políticos centrales e importantes. La multiplicación de mujeres en cargos públicos, así como la creación de secciones en el Gobierno que aborden los problemas que afectan directamente a las mujeres, son mejoras en el reconocimiento y visibilización, y tiene una función fundamental en las actuales políticas. Esto no se traduce necesariamente en más poder, reconocimiento (al nivel social de la vida cotidiana) o cambios reales. Por ejemplo, hay que tener en cuenta que aunque hay representación de OMM en todos los pueblos y barrios, su función es generalmente de ayuda al desarrollo, tienen una función muy similar a las de las ONGs.

Hay que ver hasta qué punto estas organizaciones de mujeres y su labor social, que es fundamental y muy importante en estos contextos, sigue siendo ayuda humanitaria que hacen a las mujeres para que el mundo pueda seguir adelante. Estos grupos de la OMM, como otros grupos que no tienen por qué tener una institución oficial, tienen proyectos comunitarios como las cajas de ahorros u otras iniciativas similares de acumulación de dinero que podría ser prestado o utilizado para cuestiones del pueblo. La OMM tiene una importante labor para implicar a las mujeres en los programas de desarrollo, también porque necesitan su participación.

Estas cajas de ahorro son siempre organizadas por mujeres sea dentro de una organización formal de la OMM, o sea de forma comunitaria extraoficial. Estas cajas de ahorro de mujeres son importantes y características en toda África subsahariana como iniciativas de mujeres para ayudarse mutuamente y organizarse.

Como hemos visto, las formas de organización y de alianzas son muy diferentes, no son las familias nucleares como las que conocemos, son mucho más importantes las comunidades y la asociación entre mujeres. Es importante tener este punto de partida cuando estamos hablando de las organizaciones de mujeres que pueden ser más o menos institucionalizadas, pueden tener más o menos representación en la política oficial. Podríamos considerar que la invisibilización de la mujer fue hecha desde occidente y no desde las propias comunidades donde las mujeres tenían sus propias formas de organización, de control, de reproducción y

producción donde ellas, como agentes políticos de las comunidades y de la organización, fueron ignoradas porque no se veía que el poder estaba en la esfera de lo extraoficial. Los poderes son muchos y muy diferentes, el acceso a ellos también pueden darse de otras formas. Es importante mirar cómo el poder simbólico y efectivo existe y se manifiesta. Pensar en las mujeres africanas como seres pasivos, sin poder y como se pensaba desde la antropología y el mundo occidental en general, hasta hace poco tiempo en los pueblos no occidentales, como culturas estancadas que no eran capaces de tener respuestas a los cambios, a la historia y a lo que estaba pasando. Por eso, se convierte en una cuestión fundamental aprender a ver como las estrategias desarrolladas por estas mujeres fuera del mercado formal de trabajo, para labrarse y mantener su independencia económica, mediando con las adversidades que devinieron en sus comunidades tras la implementación del capitalismo global que les ha obligado a reconfigurar sus formas de vida para reinventarlas y adaptarse a nuevos sistemas. Estas estrategias de economía local desarrolladas por ellas, se convierten en cuestiones interesantes para poder iniciar nuevas formas de economía local sustentable.

Dentro de este propósito me gustaría destacar una última cuestión en relación a la importancia que adquiere crear una epistemología feminista propia que permita observar las realidades en las que están involucradas estos grupos de mujeres. Mirar y enfrentar por un lado un progreso político, con leyes hechas a favor de las mujeres que no se ve reflejado en la realidad cotidiana de las mismas. Por eso, mediante estos grupos auto-organizados por las mujeres de la esfera de lo no-oficial, podemos ver nuevos nichos de independencia y poder. Poder ver la capacidad de respuesta y de creación que tienen las mujeres. Así pues, mirar con lupa aquellas organizaciones de desarrollo y de organización que reciben dinero para realizar una labor, muchas veces mal gestionada y dirigida a estas mujeres.

La participación y los estudios hechos por mujeres sobre mujeres, se vuelven fundamentales para hacer políticas que se ajusten a la realidad y que sean efectivas para el progreso, para el empoderamiento y el aumento del poder en los espacios que sea preciso.

CONCLUSIONES

Por tanto, a lo largo de esta investigación me propongo recapitular los condicionantes socio, histórico, culturales y económicos que han transformado las diferentes culturas que se encuentran bajo el marco nacional de Mozambique. A partir de esta perspectiva me propongo enmarcar cómo se han ido desarrollando las reconfiguraciones locales de estos cambios, para así llegar a conocer las nuevas realidades. De forma que pueda analizar de cerca cómo los cambios del mundo globalizado se expresan localmente en determinadas áreas del mundo y que, se ven afectadas, muchas veces, indirectamente por estos cambios en la constante interrelación del mundo.

La comprensión a partir del ámbito local (de un lugar específico) que nos muestra formas concretas de entender y percibir la realidad, nos permite dar nuevas dimensiones a la comprensión del mundo a nivel macro y de la interrelación y conexión que enlazan todos los espacios del planeta.

Así se muestra especialmente interesante comprender el punto de vista de las mujeres Makua y las formas de resistencia que están desarrollando ante la industria minera que está instaurándose en su territorio.

Esta comprensión nos permite aproximarnos a la realidad del mundo globalizado y capitalista para poder construir a partir de esta observación local una vida "real", unas consecuencias desde donde poder entender las relaciones de poder mundiales que se translucen en dinámicas locales concretas, las cuales son el eje fundamental para construir una crítica y poder trabajar por nuevas formas teóricas de pensamiento, que nos hagan posible ampliar en el conocimiento de nuevas formas de pensar y existir en las realidades.

En este sentido me gustaría destacar que busco conocer el punto de vista de estas mujeres, para contribuir a la construcción de realidades sociales en las cuales, la forma de ver y comprender el mundo de las mujeres sea reconocido y expuesto como realidades concretas, dentro de las formas de vida y trabajo que estas tienen en cada contexto cultural.

Mediante esta investigación me propongo contribuir al estudio del Mozambique contemporáneo para ampliar el conocimiento en relación a las reconfiguraciones locales del mundo globalizado, bajo determinados condicionantes geográficos, históricos, culturales, económicos y sociales que ayuden a ampliar el conocimiento y los marcos teóricos desde los cuales aproximarnos al mundo.

BIBLIOGRAFÍA

Arnfred, Signe (2002). *Conceptions of gender in colonial and post-colonial discourses: the case of Mozambique*. CODESRIA's 10th General Assembly on "Africa in the New Millennium", Kampala, Uganda, 8-12, diciembre 2002.

Arnfred, Signe (1988). *Women in Mozambique: Gender struggle and gender politics*. Review of African Political Economy, 41:5-16.

Arnfred, Signe (2003). *Questions of power: women's Movements, Feminist Theory and Development Aid*. Discussing Women's Empowerment-Theory and Practice. SIDA Studies, nº3. Stockholm, 2003.

Bastardes Tort, Clara. (2004) *La lucha por la equidad de género en Mozambique*, Universitat Internacional de la PAU.

Casimiro, Isabel y Ximena Andrade (1992) . *Construindo uma teoria de género em Moçambique*. Estudos Moçambicanos, Centro de Estudios Africanos (CEA).

Centro de Estudos Africanos da Universidade Eduardo Mondlane/Moçambique (2015), *O mineiro moçambicano: um estudo sobre a exportação de mão de obra em Inhambane*, UFPE, Recife

Cruz, C. (1998). Guía metodológica para integrar la perspectiva de género en proyectos y programas de desarrollo. Emakunde y Secretaría General de Acción Exterior-Gobierno Vasco, Vitoria-Gasteiz.

Gregorio Gil, Carmen. (2002). *Introducción: género, globalización y multiculturalismo, Mujeres de un solo mundo*, editado por Carmen Gregorio Gil y Belén Agrela Romero,

Colección Feminae, Instituto Universitario de Estudios de la Mujer, Granada.

Jabardo Velasco, Mercedes:

(2008). *Desde el Feminismo Negro, una mirada al género y la inmigración*, Universitat Miguel Hernández de Elche, *Feminismos en la Antropología: Nuevas propuestas críticas*, Liliana Suárez, Emma Martín, Rosalba Hernández (Coordinadoras). Cuaderno 6.

(2012) Jabardo, Mercedes (editora); Truth, Sojourner; Wells, Ida; Hill Collins, Patricia; Davis, Angela; Stack, Carol; Carby, Hazel; Parmar, Pratibha ; Ifekwunigwe, Jayne; Ang-Lygate, Magdalene. *Feminismos Negros: una antología*. Madrid: Traficantes de Sueños.

Maquieria, V. (2001). *Feminismos, Debates teóricos contemporáneos*. Alianza Editorial. Madrid.

Ministério da Mulher e Coordenação d'Accão Social (MMCAS). (2004). *Relatório de Moçambique, Beijing +10* (Draft). Mozambique, abril 2004.

Moser, Caroline. (1995). *Planificación de Género y Desarrollo. Teoría, práctica y capacitación*. Ediciones Flora Tristán y Entre Mujeres. Lima.

Pérez Ruiz, Bibian. (2010). *Otra manera de sentir: feminismos negros, género y estudios literarios en el África Subsahariana*. UNESCO.

Tripp, Aili Mari. (2003). *The new political activism in Africa. Women and Democracy*. Journal of Democracy, Vol.12. N°3, Julio 2001.

Stolcke, Verena (1992), *Racismo y Sexualidad en la Cuba Colonial*, Alianza Editorial, Madrid.

Vieitez Cerdeño, Soledad:

(2000). *Inventando y construyendo categorías de "mujer africana" en el África Subsahariana: el encuentro colonial*. Veus de dones. Studia Africana nº 11, Centre de Estudis Africans, Barcelona.

(2002). *La consideración de los actores en las zonas rurales: mujeres africanas y desarrollo rural. Desarrollo y cooperación en zonas rurales de América Latina y África*. Hegoa. Catarata, Madrid.

(2002). *Retos y estrategias del movimiento de mujeres mozambiqueñas: Apuntes de una revolución de género contemporánea*, en *Mujeres de un solo mundo*, editado por Carmen Gregorio Gil y Belén Agrela Romero, Colección Feminae, Instituto Universitario de Estudios de la Mujer, Granada, pp. 211-247.

(2005). *Algunas miradas antropológicas al género*, IN: *Miradas desde la perspectiva de género. Estudios de las mujeres*. Isabel de Torres Ramírez (Coord.): 63-75. Editorial Narcea, S.A. y Fundación INVESNES. Madrid

(2011). Charla: SESIÓN 4: *Feminismo negro en África*, 4 de julio de 2011 a las 19:30 horas, C/Embajadores, 35. Local 6. (Metro: Latina, Tirso o Lavapiés).

Zamparoni, Valdemir (1993): *De escravo a cozinheiro: colonialismo & racismo em Moçambique*. EDUFBA, Salvador de Bahia.

<http://www.dw.com/pt-002/mais-passado-que-futuro-mineiros-mo%C3%A7ambicanos-na-%C3%A1frica-do-sul/a-17762980>

DOCUMENTOS AUDIOVISUALES

Mariano, Julia; Nabuco, Leo; Santarelli, Mariana (2015), ActionAid Brasil.